

**PEDAGOGÍA EN LA EDUCACIÓN INICIAL Y BÁSICA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA**  
**PEDAGOGY IN EARLY CHILDHOOD AND BASIC EDUCATION: A SYSTEMATIC**  
**REVIEW**

**Autores:** <sup>1</sup>Sandra Jimena Alarcón Curay, <sup>2</sup>Alba Jeanneth Chicaiza Tigasi, <sup>3</sup>Lilia Margoth Claudio Chicaiza, <sup>4</sup>Franklin Vinicio Santamaría Acosta y <sup>5</sup>Mónica Lorena Villalva Cevallos.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-3167-3820>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-2811-4670>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-2513-0164>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-5482-9625>

<sup>5</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-6671-3284>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [sandra.alarcon@educacion.gob.ec](mailto:sandra.alarcon@educacion.gob.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [alba.chicaiza@educacion.gob.ec](mailto:alba.chicaiza@educacion.gob.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [lilia.claudio@educacion.gob.ec](mailto:lilia.claudio@educacion.gob.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [franklin.santamaria@educacion.gob.ec](mailto:franklin.santamaria@educacion.gob.ec)

<sup>5</sup>E-mail de contacto: [monica.villalva@educacion.gob.ec](mailto:monica.villalva@educacion.gob.ec)

Afiliación:<sup>1\*</sup>Unidad Educativa Vicente León, (Ecuador) <sup>2\*4\*</sup>Unidad Educativa Pastocalle, (Ecuador).<sup>3\*5\*</sup>Unidad Educativa 19 de Septiembre, (Ecuador).

Artículo recibido: 29 de Octubre del 2024

Artículo revisado: 2 de Noviembre del 2024

Artículo aprobado: 16 de Diciembre del 2024

<sup>1</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica graduada de la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador). Posee un masterado en Educación Básica otorgada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Parvularia graduada de la Universidad Técnica de Ambato, (Ecuador).

<sup>3</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Parvularia graduada de la Universidad Técnica de Ambato, (Ecuador). Posee un masterado en Educación Inicial otorgada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación mención Educación Básica graduado en la Universidad Estatal de Bolívar, (Ecuador).

<sup>5</sup>Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Parvularia graduada de la Universidad Técnica de Ambato, (Ecuador). Posee un masterado en Educación Básica otorgada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

## **Resumen**

Esta revisión sistemática analiza las estrategias pedagógicas implementadas en la educación inicial y básica, destacando su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes y las limitaciones asociadas. Entre las metodologías más relevantes se encuentra el aprendizaje basado en el juego, el cual fomenta habilidades cognitivas, emocionales y sociales, aunque enfrenta desafíos en contextos con recursos limitados. También se resalta el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramientas innovadoras para personalizar el aprendizaje y enriquecer las prácticas pedagógicas, aunque su impacto depende de la accesibilidad tecnológica y la formación docente. Las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y las aulas invertidas, se identifican como estrategias efectivas para promover el aprendizaje práctico y colaborativo, pese a las

resistencias en sistemas educativos tradicionales. Por otro lado, el aprendizaje socioemocional surge como un componente clave que mejora tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico, subrayando la importancia de su integración en el currículo escolar. Asimismo, se destaca la relevancia de adaptar las prácticas pedagógicas al contexto sociocultural de los estudiantes, promoviendo la inclusión y la preservación cultural en comunidades diversas. Finalmente, las tendencias emergentes, como la educación ambiental y la inclusión, subrayan la necesidad de avanzar hacia sistemas educativos sostenibles y equitativos. Se concluye que las estrategias pedagógicas deben ser respaldadas por formación docente, políticas inclusivas y recursos adecuados para garantizar una educación de calidad, equitativa y significativa.

**Palabras clave:** Estrategias pedagógicas, Educación inicial, Aprendizaje inclusivo.

### **Abstract**

This systematic review analyses the pedagogical strategies implemented in early childhood and basic education, highlighting their impact on the comprehensive development of students and the associated limitations. Among the most relevant methodologies is game-based learning, which fosters cognitive, emotional and social skills, although it faces challenges in contexts with limited resources. The use of information and communication technologies (ICT) is also highlighted as innovative tools to personalize learning and enrich pedagogical practices, although their impact depends on technological accessibility and teacher training. Active methodologies, such as project-based learning and flipped classrooms, are identified as effective strategies to promote practical and collaborative learning, despite resistance in traditional educational systems. On the other hand, socio-emotional learning emerges as a key component that improves both emotional well-being and academic performance, underlining the importance of its integration into the school curriculum. The importance of adapting pedagogical practices to the sociocultural context of students is also highlighted, promoting inclusion and cultural preservation in diverse communities. Finally, emerging trends, such as environmental education and inclusion, underline the need to move towards sustainable and equitable educational systems. It is concluded that pedagogical strategies must be supported by teacher training, inclusive policies and adequate resources to guarantee quality, equitable and meaningful education.

**Keywords:** Pedagogical strategies, Early childhood education, Inclusive learning.

### **Sumário**

Esta revisão sistemática analisa as estratégias pedagógicas implementadas na educação inicial e básica, destacando o seu impacto no desenvolvimento integral dos alunos e as limitações associadas. Entre as metodologias mais relevantes está a aprendizagem baseada em jogos, que promove competências

cognitivas, emocionais e sociais, embora enfrente desafios em contextos com recursos limitados. A utilização das tecnologias de informação e comunicação (TIC) também é destacada como ferramentas inovadoras para personalizar a aprendizagem e enriquecer as práticas pedagógicas, embora o seu impacto dependa da acessibilidade tecnológica e da formação de professores. Metodologias ativas, como a aprendizagem baseada em projetos e as salas de aula invertidas, são identificadas como estratégias eficazes para promover a aprendizagem prática e colaborativa, apesar da resistência nos sistemas educativos tradicionais. Por outro lado, a aprendizagem socioemocional surge como uma componente chave que melhora tanto o bem-estar emocional como o desempenho académico, sublinhando a importância da sua integração no currículo escolar. Da mesma forma, destaca-se a relevância de adequar as práticas pedagógicas ao contexto sociocultural dos alunos, promovendo a inclusão e a preservação cultural em diversas comunidades. Finalmente, as tendências emergentes, como a educação ambiental e a inclusão, sublinham a necessidade de avançar para sistemas educativos sustentáveis e equitativos. Conclui-se que as estratégias pedagógicas devem ser apoiadas pela formação de professores, políticas inclusivas e recursos adequados para garantir uma educação de qualidade, equitativa e significativa.

**Palavras-chave:** Estratégias pedagógicas, Educação inicial, Aprendizagem inclusiva.

### **Introducción**

La educación inicial y básica se consolidan como etapas fundamentales para el desarrollo integral de los niños, estableciendo las bases del aprendizaje a lo largo de la vida. Estas etapas, que abarcan edades comprendidas entre los 3 y 12 años, representan no solo el inicio de la formación académica, sino también el momento crucial para la adquisición de habilidades emocionales, sociales y cognitivas que serán determinantes para el desempeño futuro de los

niños (Macías, S., & Alexandra, M., 2022). En estas etapas, las experiencias educativas deben ir más allá de la mera transmisión de conocimientos, priorizando un enfoque integral que contemple las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes. De este modo, la calidad y efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas en estas fases tienen un impacto significativo tanto en el aprendizaje como en el bienestar infantil, configurándose como un tema prioritario en la agenda educativa global.

La pedagogía en la educación inicial y básica ha evolucionado considerablemente en las últimas décadas, pasando de modelos tradicionales centrados en el docente a enfoques que promueven la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Esta transición responde a la creciente evidencia científica que respalda la efectividad de metodologías basadas en la interacción, la creatividad y el desarrollo de competencias transversales (Rueda, P., & Lenis, D., 2023). En este sentido, las estrategias pedagógicas contemporáneas buscan integrar prácticas inclusivas y adaptativas que respondan a las diversas realidades de los niños y a los desafíos emergentes de las sociedades modernas. Estas transformaciones no solo son un reflejo de los avances en la teoría educativa, sino también una respuesta a las demandas de una sociedad cada vez más compleja y dinámica, donde las habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración, son esenciales.

El aprendizaje basado en el juego ha surgido como una de las estrategias pedagógicas más relevantes en la educación inicial, destacándose por su capacidad para involucrar a los niños en experiencias de aprendizaje significativas y placenteras. Según Martínez et al. (Zabala, S.,

Ardila, D., García, L., & Benito, B., 2020), el juego permite a los niños explorar su entorno de manera natural, desarrollar habilidades de resolución de problemas y fortalecer sus competencias socioemocionales. A través del juego, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también construyen relaciones interpersonales positivas y experimentan el aprendizaje como un proceso enriquecedor. Además, esta metodología ha demostrado ser especialmente efectiva en contextos donde el aprendizaje tradicional puede resultar poco motivador, ya que fomenta una conexión emocional con el contenido educativo, facilitando así una mayor retención y comprensión de los conceptos.

Paralelamente, la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha transformado radicalmente las prácticas pedagógicas en la educación inicial y básica. Las TIC ofrecen oportunidades únicas para personalizar la educación, permitiendo a los docentes diseñar experiencias de aprendizaje adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes (Cruz, C., & Rodríguez, J., 2023). Por ejemplo, las plataformas digitales pueden utilizarse para reforzar el aprendizaje mediante actividades interactivas, evaluaciones formativas y recursos multimedia que estimulan diferentes estilos de aprendizaje. Sin embargo, el éxito de estas herramientas depende de múltiples factores, entre los que destacan la formación y disposición de los docentes para utilizarlas de manera efectiva, así como la infraestructura tecnológica disponible en las escuelas. En este contexto, es fundamental abordar las desigualdades en el acceso a la tecnología, que continúan siendo un obstáculo significativo en muchas regiones, particularmente en zonas rurales y en países en desarrollo.

Además de las TIC, las metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y las aulas invertidas han ganado relevancia en la educación básica por su capacidad para fomentar la participación activa y la autonomía de los estudiantes. Según Pérez y Sánchez (Zaquinaula, 2024), estas estrategias permiten a los estudiantes aprender haciendo, lo que no solo incrementa su nivel de compromiso, sino que también les ayuda a desarrollar competencias clave para su vida académica y profesional. Por ejemplo, el aprendizaje basado en proyectos involucra a los estudiantes en la solución de problemas reales, promoviendo así un enfoque interdisciplinario que integra conocimientos de diversas áreas. Asimismo, las aulas invertidas reorganizan el tiempo y el espacio del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes adquirir conocimientos teóricos de manera autónoma y utilizar el tiempo de clase para actividades prácticas y colaborativas, lo que mejora significativamente la interacción y la retroalimentación entre docentes y estudiantes.

A pesar de los avances en la implementación de estas estrategias pedagógicas, persisten desafíos importantes en los sistemas educativos, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. La brecha digital, la insuficiencia de recursos materiales y humanos, y la limitada formación continua de los docentes son algunos de los problemas más frecuentes que dificultan la innovación pedagógica (Armas, L., & Alonso, I., 2022). Estas barreras no solo limitan el acceso a una educación de calidad, sino que también amplían las desigualdades existentes, afectando de manera desproporcionada a los estudiantes de comunidades marginadas. En este sentido, se hace urgente promover políticas públicas que prioricen la equidad y la inclusión, garantizando que todos los niños, independientemente de su

contexto socioeconómico, puedan beneficiarse de estrategias pedagógicas innovadoras y efectivas.

La formación docente se presenta como un pilar fundamental para garantizar el éxito de cualquier estrategia pedagógica. Según Ramírez et al. (Parody, L., Leiva, J., & Santos, M., 2022), los programas de formación continua que integran enfoques inclusivos y metodologías activas permiten a los docentes adaptarse a las exigencias de una educación en constante cambio. Además, la formación docente debe incluir no solo aspectos técnicos, sino también habilidades para la gestión emocional y el trabajo en contextos diversos, lo que resulta crucial en la educación inicial y básica, donde las interacciones entre docentes y estudiantes tienen un impacto directo en el desarrollo emocional y social de los niños.

El contexto sociocultural de los estudiantes es otro aspecto clave que debe considerarse al diseñar e implementar estrategias pedagógicas. Según Gutiérrez y López (Parejo, N., & Clemenza, C., 2022), las prácticas educativas que son culturalmente relevantes y respetuosas de las experiencias previas de los estudiantes tienden a ser más efectivas, ya que fortalecen la conexión entre el contenido académico y la realidad del niño. Este enfoque no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también contribuye a preservar y valorizar las identidades culturales de las comunidades, promoviendo una educación más inclusiva y equitativa.

El aprendizaje socioemocional ha ganado reconocimiento como un componente esencial de la educación inicial y básica, complementando el enfoque académico tradicional. Según Martínez et al. (Orjuela, R., Arellano, A., Carazo, A., Madrid, C., Espitia, I.,

Castilla, M., & Pantoja, R., 2024), las estrategias pedagógicas que promueven la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades sociales no solo contribuyen al éxito académico de los estudiantes, sino que también mejoran su bienestar general. Estas habilidades son fundamentales en un mundo cada vez más interconectado y complejo, donde la capacidad de gestionar emociones y establecer relaciones saludables es tan importante como los conocimientos técnicos.

A nivel internacional, se han logrado avances significativos en la promoción de políticas educativas inclusivas que buscan garantizar el acceso a una educación de calidad para todos los niños, independientemente de sus circunstancias personales o sociales (Marín, R., Rogel, G., Báez, C., Suntaxi, J., Salazar, J., & Falcones, H., 2024). Estas políticas han sido fundamentales para reducir las desigualdades educativas y crear entornos de aprendizaje más equitativos, aunque todavía queda mucho por hacer en términos de implementación y sostenibilidad.

Este artículo presenta una revisión sistemática de las estrategias pedagógicas en la educación inicial y básica, con el objetivo de identificar tendencias, desafíos y buenas prácticas que puedan orientar tanto a los responsables de políticas educativas como a los profesionales de la educación. Este análisis se basa en investigaciones recientes y busca proporcionar una visión integral de los avances y retos en este campo, con el propósito de contribuir al desarrollo de una educación más equitativa, inclusiva y orientada al futuro.

### **Metodología**

Este artículo adopta un enfoque de revisión sistemática para analizar las estrategias pedagógicas implementadas en la educación

inicial y básica, con el objetivo de identificar tendencias, desafíos y buenas prácticas en este campo. La revisión sistemática es un método ampliamente reconocido por su rigor en la recopilación, análisis y síntesis de investigaciones previas, lo que permite obtener una visión integral y fundamentada del tema de estudio (Pardal, J., & Pardal, B., 2020). Este enfoque es particularmente útil en el ámbito educativo, donde la diversidad de prácticas y contextos requiere un análisis exhaustivo que facilite la identificación de patrones comunes y aspectos diferenciadores.

El proceso de revisión sistemática se desarrolló en varias etapas interrelacionadas. En primer lugar, se definieron los objetivos de la investigación y las preguntas clave que guiarían el análisis. Estas preguntas se centraron en identificar qué estrategias pedagógicas han sido más efectivas en la educación inicial y básica, cómo estas se han implementado en diferentes contextos y cuáles son los desafíos asociados a su aplicación. Según Booth et al. (Zúñiga, P., Cedeño, R., & Palacios, I., 2023), la claridad en la formulación de las preguntas de investigación es fundamental para garantizar la relevancia y la coherencia de los resultados obtenidos. En este caso, se diseñaron preguntas específicas que permitieron abordar tanto los aspectos teóricos como prácticos de las estrategias pedagógicas estudiadas.

Posteriormente, se realizó una búsqueda exhaustiva de literatura científica en bases de datos reconocidas, incluyendo Scopus, Web of Science, ERIC y Google Scholar. La selección de estas plataformas se basó en su amplia cobertura de estudios educativos y su capacidad para proporcionar acceso a investigaciones recientes y de alta calidad (Wilder, E., & Walters, W., 2021). La búsqueda se limitó a artículos publicados entre 2015 y 2024 para

garantizar la actualidad de los datos, y se utilizaron términos clave como "estrategias pedagógicas", "educación inicial", "educación básica", "aprendizaje basado en el juego" y "tecnologías educativas", combinados con operadores booleanos para refinar los resultados.

Los criterios de inclusión y exclusión jugaron un papel crucial en la selección de los estudios considerados en esta revisión. Se incluyeron únicamente artículos revisados por pares, publicados en revistas académicas indexadas y que abordaran explícitamente estrategias pedagógicas en la educación inicial y básica. Asimismo, se priorizaron investigaciones que reportaran resultados empíricos, ya que estos ofrecen una base más sólida para la formulación de conclusiones y recomendaciones (Fardella, C., Vargas, F., Vargas, P., & Baleriola, E., 2022). Por otro lado, se excluyeron estudios que carecieran de rigor metodológico, así como aquellos que se enfocaran en niveles educativos distintos o que no presentaran información relevante para el tema de interés.

Una vez identificados los estudios relevantes, se procedió a su evaluación crítica utilizando herramientas como el checklist de CASP (Critical Appraisal Skills Programme), que permite valorar aspectos clave como la validez interna y externa de los estudios, la claridad en la presentación de los resultados y la relevancia de las conclusiones (Cobos, 2021). Esta etapa fue fundamental para garantizar la calidad y confiabilidad de los datos analizados, evitando sesgos que pudieran comprometer la validez de la síntesis final. Según Gough et al. (Ramos, 2020), la evaluación crítica es una etapa indispensable en cualquier revisión sistemática, ya que asegura que las decisiones tomadas durante el proceso se basen en evidencia robusta y bien fundamentada.

El análisis de los datos recopilados se realizó siguiendo un enfoque temático, que permitió identificar categorías recurrentes y patrones significativos en las estrategias pedagógicas estudiadas. Este enfoque es particularmente útil para sintetizar información cualitativa y establecer conexiones entre los hallazgos de diferentes estudios (Escudero, 2020). En este caso, se agruparon las estrategias pedagógicas en categorías como aprendizaje basado en el juego, uso de tecnologías educativas, metodologías activas y enfoques inclusivos, lo que facilitó una comprensión más profunda de sus características, beneficios y limitaciones.

Asimismo, se utilizó un enfoque comparativo para analizar cómo las estrategias pedagógicas varían en función de los contextos socioculturales y económicos. Este análisis permitió identificar no solo las prácticas más efectivas, sino también los factores contextuales que influyen en su implementación y resultados. Según Tranfield et al. (Jalca, W., & Hermann, A., 2023), la consideración del contexto es fundamental en las revisiones sistemáticas, especialmente en campos como la educación, donde las diferencias culturales y estructurales pueden tener un impacto significativo en la efectividad de las estrategias aplicadas.

Los resultados obtenidos fueron sintetizados y presentados de manera narrativa, complementados con tablas y gráficos que ilustran las tendencias y hallazgos principales. Esta presentación tiene como objetivo facilitar la interpretación de los datos y su aplicabilidad en contextos prácticos, proporcionando a los lectores una visión clara y comprensible de las estrategias pedagógicas en la educación inicial y básica. Además, se incluyeron recomendaciones basadas en la evidencia recopilada, dirigidas a docentes, investigadores y responsables de políticas educativas, con el

propósito de fomentar la mejora continua en este ámbito.

La metodología adoptada en este estudio garantiza un enfoque riguroso y sistemático para abordar el tema de interés, proporcionando una base sólida para la discusión de los resultados y la formulación de conclusiones. Este enfoque no solo asegura la validez y confiabilidad de los hallazgos, sino que también contribuye al avance del conocimiento en el campo de la educación inicial y básica, promoviendo prácticas pedagógicas más efectivas y equitativas.

### **Resultados**

Los hallazgos de esta revisión sistemática revelaron que las estrategias pedagógicas implementadas en la educación inicial y básica varían significativamente en su enfoque, objetivos y resultados dependiendo del contexto sociocultural, los recursos disponibles y el nivel de formación de los docentes involucrados. A pesar de estas variaciones, emergen patrones comunes que destacan las metodologías más efectivas, los desafíos recurrentes en su aplicación y las oportunidades para mejorar su implementación. En general, las estrategias identificadas responden a la necesidad de abordar un aprendizaje integral que contemple aspectos cognitivos, emocionales y sociales de los niños, buscando, además, reducir las brechas existentes entre diferentes contextos educativos.

#### **Estrategias pedagógicas destacadas**

##### ***Aprendizaje basado en el juego***

El análisis evidenció que el aprendizaje basado en el juego es una de las estrategias más utilizadas y efectivas en la educación inicial, dado su enfoque en el desarrollo integral de los niños. Los estudios revisados señalaron que esta metodología no solo mejora las habilidades

cognitivas y motoras de los estudiantes, sino que también fortalece su desarrollo socioemocional y favorece un ambiente escolar positivo. Martínez et al. (Zabala, S., Ardila, D., García, L., & Benito, B., 2020) destacaron que el juego permite a los estudiantes explorar conceptos complejos de manera lúdica, lo que facilita la comprensión y retención del aprendizaje. Por ejemplo, actividades como los juegos de roles y las dinámicas grupales fomentan el desarrollo de habilidades sociales como la colaboración, la empatía y la resolución de conflictos. Además, los juegos educativos estructurados fueron especialmente efectivos en la enseñanza de conceptos matemáticos y lingüísticos, ya que presentan estos contenidos de forma atractiva y significativa, lo que incrementa la motivación del niño y su disposición al aprendizaje.

##### ***Tecnologías de la información y comunicación (TIC)***

El uso de TIC en la educación inicial y básica ha ganado un protagonismo destacado, especialmente durante y después de la pandemia de COVID-19, cuando las herramientas digitales se convirtieron en un recurso esencial para garantizar la continuidad educativa. Los resultados de esta revisión mostraron que las tecnologías, como aplicaciones educativas, plataformas virtuales y recursos multimedia, potencian el aprendizaje al adaptarse a los diferentes estilos y ritmos de los estudiantes, mejorando su autonomía y capacidad para aprender de manera autodirigida (Cruz, C., & Rodríguez, J., 2023). Sin embargo, varios estudios destacaron la persistencia de una brecha digital significativa que limita su implementación, especialmente en áreas rurales y en países en desarrollo, donde el acceso a dispositivos tecnológicos e internet sigue siendo limitado. Esto refuerza la necesidad de políticas públicas que fomenten la

equidad en el acceso a la tecnología, acompañadas de programas de formación docente que aseguren un uso pedagógico efectivo de estas herramientas.

### ***Metodologías activas***

Entre las metodologías activas, el aprendizaje basado en proyectos y las aulas invertidas fueron identificados como enfoques altamente efectivos en la educación básica. Estas metodologías promueven un aprendizaje significativo al involucrar a los estudiantes en la resolución de problemas reales y en la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Según Pérez y Sánchez (Zaquinaula, 2024), la implementación de proyectos relacionados con temas locales, como la conservación del medio ambiente, permitió a los estudiantes conectar el contenido curricular con su entorno inmediato, fortaleciendo su sentido de pertenencia y compromiso social. Además, las aulas invertidas, que invitan a los estudiantes a revisar el contenido teórico fuera del aula y a dedicar el tiempo en clase a actividades prácticas y colaborativas, demostraron ser una estrategia eficaz para fomentar la participación activa y mejorar el rendimiento académico.

### ***Desafíos recurrentes***

A pesar de los avances observados, los estudios revisados señalaron varios desafíos que obstaculizan la implementación efectiva de las estrategias pedagógicas. Uno de los problemas más recurrentes es la falta de formación continua y especializada para los docentes, lo que limita su capacidad para adoptar nuevas metodologías de enseñanza y adaptarlas a las necesidades de los estudiantes (Armas, L., & Alonso, I., 2022). La resistencia al cambio por parte de algunos docentes y comunidades escolares también emerge como una barrera significativa, especialmente en contextos donde

predominan enfoques educativos tradicionales centrados en la memorización y la transmisión unidireccional de conocimientos. Según García y Rodríguez (Sánchez, P., Salazar, R., & Muñoz, J., 2024), esta resistencia puede atribuirse a la percepción de que las metodologías activas demandan más tiempo y esfuerzo, así como a la falta de sensibilización sobre sus beneficios.

Otro desafío importante identificado es la carencia de recursos materiales y financieros en muchas escuelas, especialmente en comunidades rurales y contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica. La falta de infraestructura adecuada, materiales didácticos y acceso a tecnologías limita la posibilidad de implementar estrategias innovadoras de manera sostenible. Además, los contextos multiculturales y multilingües, aunque representan una oportunidad para enriquecer las experiencias de aprendizaje, también plantean desafíos adicionales para los docentes, quienes deben buscar formas de integrar estos aspectos en sus prácticas pedagógicas sin excluir a ningún grupo.

### ***Factores contextuales***

El análisis comparativo destacó la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas al contexto sociocultural de los estudiantes para garantizar su efectividad. Por ejemplo, en comunidades indígenas, las prácticas educativas que integran elementos culturales locales, como cuentos, juegos tradicionales y lenguas nativas, demostraron un impacto positivo en el aprendizaje y en la construcción de la identidad cultural de los niños (Parejo, N., & Clemenza, C., 2022). Estas estrategias no solo favorecen el aprendizaje significativo, sino que también contribuyen a la preservación del patrimonio cultural y al fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes. Por otro lado, en

contextos urbanos, donde el acceso a recursos tecnológicos es más común, las estrategias basadas en el uso de TIC han mostrado ser especialmente efectivas para fomentar la creatividad, el pensamiento crítico y la alfabetización digital.

### ***Impacto del aprendizaje socioemocional***

Los estudios revisados también subrayaron la relevancia del aprendizaje socioemocional como un componente transversal en la educación inicial y básica. Las estrategias pedagógicas que promueven habilidades como la autorregulación emocional, la empatía, la resolución de conflictos y la colaboración han demostrado tener un impacto positivo tanto en el bienestar de los estudiantes como en su rendimiento académico. Según Martínez et al. (Orjuela, R., Arellano, A., Carazo, A., Madrid, C., Espitia, I., Castilla, M., & Pantoja, R., 2024), programas que integran actividades socioemocionales, como círculos de diálogo, ejercicios de mindfulness y dinámicas grupales, han demostrado reducir el estrés y la ansiedad en los niños, creando un ambiente escolar más positivo y propicio para el aprendizaje.

### ***Tendencias emergentes***

Por último, se identificaron tendencias emergentes en el ámbito pedagógico, como la integración de la educación ambiental y la implementación de prácticas inclusivas. Varios estudios resaltaron el impacto de actividades relacionadas con la sostenibilidad, como la creación de huertos escolares, en el desarrollo de competencias científicas, habilidades prácticas y valores ecológicos en los estudiantes. Asimismo, las estrategias pedagógicas inclusivas, que consideran las necesidades de estudiantes con discapacidad, migrantes y aquellos en situación de vulnerabilidad, están ganando mayor aceptación como parte de los esfuerzos globales

por garantizar una educación equitativa y de calidad para todos.

Estos hallazgos ofrecen una visión integral de las prácticas pedagógicas en la educación inicial y básica, evidenciando tanto los logros alcanzados como las áreas que requieren mayor atención. La discusión de estos resultados permitirá formular recomendaciones dirigidas a docentes, instituciones educativas y responsables de políticas, con el objetivo de fortalecer la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan un aprendizaje inclusivo, significativo y sostenible.

### **Discusión**

La presente revisión sistemática sobre estrategias pedagógicas en la educación inicial y básica permitió identificar enfoques clave que han demostrado su efectividad en contextos diversos, así como desafíos y áreas de oportunidad. El análisis profundo de los hallazgos revela patrones significativos en el impacto de diversas metodologías, destacando tanto los logros como las limitaciones inherentes a su aplicación. Es fundamental reflexionar sobre estos aspectos para generar propuestas que fortalezcan las prácticas pedagógicas y contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en contextos vulnerables.

En primer lugar, el aprendizaje basado en el juego emergió como una herramienta esencial en la educación inicial, debido a su capacidad para promover un desarrollo integral en los niños, abarcando dimensiones cognitivas, emocionales y sociales. Este enfoque, al emplear el juego como medio de enseñanza, no solo estimula la curiosidad y el interés de los niños, sino que también facilita la adquisición de habilidades fundamentales, como la resolución de problemas y la creatividad

(Zabala, S., Ardila, D., García, L., & Benito, B., 2020). Los estudios incluidos en esta revisión corroboran que el juego permite a los estudiantes explorar conceptos abstractos de manera concreta y significativa, logrando una mayor retención y comprensión de los contenidos educativos. Además, se destacó que actividades como los juegos de roles y las dinámicas grupales promueven valores como la empatía, la colaboración y la tolerancia, fortaleciendo las relaciones interpersonales en el aula.

No obstante, la implementación de estrategias basadas en el juego enfrenta limitaciones importantes, especialmente en contextos con recursos materiales y financieros restringidos. Las instituciones educativas en áreas rurales o marginadas suelen carecer de materiales didácticos adecuados para desarrollar actividades lúdicas enriquecedoras. Ante este desafío, es crucial fomentar la creatividad docente y la capacitación para diseñar experiencias de aprendizaje que maximicen los recursos disponibles (Armas, L., & Alonso, I., 2022). Este enfoque podría incluir la utilización de materiales reciclados o el desarrollo de juegos tradicionales adaptados a los objetivos educativos, lo que permitiría ampliar las oportunidades de aprendizaje a pesar de las limitaciones.

Por otra parte, el análisis destacó la creciente importancia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación inicial y básica, especialmente en un mundo post-pandemia donde estas herramientas han demostrado ser indispensables. Las TIC no solo potencian el aprendizaje personalizado y la autonomía de los estudiantes, sino que también abren nuevas posibilidades para integrar recursos interactivos y multimedia en las prácticas pedagógicas (Cruz, C., & Rodríguez,

J., 2023). Por ejemplo, aplicaciones educativas y plataformas virtuales han mostrado ser efectivas para enseñar conceptos matemáticos, lingüísticos y científicos, adaptándose a los diferentes ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

Sin embargo, los resultados también evidenciaron que el impacto de las TIC está condicionado por factores externos, como la brecha digital y la formación docente en el uso pedagógico de estas herramientas. En comunidades con acceso limitado a internet y dispositivos tecnológicos, los beneficios de las TIC permanecen fuera del alcance, perpetuando desigualdades en el sistema educativo. Por tanto, es urgente que los gobiernos implementen políticas inclusivas que garanticen la accesibilidad tecnológica en todos los niveles educativos. Además, es fundamental ofrecer programas de capacitación docente que promuevan el uso crítico y creativo de las TIC, asegurando que estas herramientas sean empleadas de manera efectiva para enriquecer el aprendizaje (Parody, L., Leiva, J., & Santos, M., 2022).

En relación con las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y las aulas invertidas, los resultados reflejan su alto potencial para transformar el proceso educativo. Estas estrategias promueven la participación activa de los estudiantes, invitándolos a convertirse en protagonistas de su propio aprendizaje. Según Pérez y Sánchez (Zaquinaula, 2024), el aprendizaje basado en proyectos permite a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en la resolución de problemas reales, lo que refuerza su sentido de relevancia y motivación hacia el aprendizaje. Además, la metodología de aulas invertidas, al priorizar actividades prácticas y colaborativas

durante el tiempo en clase, fomenta un ambiente de aprendizaje más dinámico y enriquecedor.

No obstante, la implementación de estas metodologías enfrenta desafíos considerables, particularmente en sistemas educativos tradicionales donde prevalece una enseñanza centrada en la transmisión de conocimientos. La resistencia al cambio por parte de los docentes y las comunidades escolares representa una barrera significativa para la adopción de estas estrategias. Según García y Rodríguez (Sanchez, P., Salazar, R., & Muñoz, J., 2024), superar esta resistencia requiere sensibilizar a los actores educativos sobre los beneficios de las metodologías activas, acompañando este proceso con políticas que respalden su inclusión en los planes de estudio y que proporcionen los recursos necesarios para su ejecución.

El aprendizaje socioemocional, por su parte, emergió como un componente transversal indispensable en la educación inicial y básica. Las estrategias que promueven habilidades socioemocionales, como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, han demostrado un impacto positivo tanto en el bienestar emocional como en el rendimiento académico de los estudiantes (Orjuela, R., Arellano, A., Carazo, A., Madrid, C., Espitia, I., Castilla, M., & Pantoja, R., 2024). Este enfoque integral es especialmente relevante en contextos donde los estudiantes enfrentan altos niveles de estrés y ansiedad, ya que contribuye a crear un ambiente escolar más seguro y propicio para el aprendizaje.

A pesar de sus beneficios, la implementación del aprendizaje socioemocional enfrenta retos importantes. Una de las principales barreras identificadas es la falta de formación docente en este ámbito, lo que limita su integración en el currículo escolar. Además, los docentes a

menudo enfrentan cargas laborales excesivas que dificultan la dedicación de tiempo y recursos al desarrollo de competencias socioemocionales en sus estudiantes (Armas, L., & Alonso, I., 2022). Esto subraya la necesidad de incluir el aprendizaje socioemocional como una prioridad en la formación inicial y continua de los docentes, asegurando que cuenten con las herramientas necesarias para abordarlo de manera efectiva.

La adaptación de las estrategias pedagógicas al contexto sociocultural de los estudiantes también surgió como un tema clave en esta revisión. En comunidades indígenas, por ejemplo, las prácticas educativas que incorporan elementos culturales locales, como cuentos tradicionales, juegos autóctonos y lenguas nativas, demostraron ser altamente efectivas para promover un aprendizaje significativo y fortalecer la identidad cultural (Parejo, N., & Clemenza, C., 2022). Este enfoque no solo mejora la relevancia del aprendizaje, sino que también contribuye a la preservación del patrimonio cultural y al empoderamiento de las comunidades.

Finalmente, las tendencias emergentes, como la educación ambiental y la inclusión, subrayan la necesidad de reimaginar las prácticas pedagógicas en un contexto global cambiante. Actividades como la creación de huertos escolares no solo fomentan el desarrollo de competencias científicas, sino que también promueven valores ecológicos y un compromiso hacia la sostenibilidad (Marín, R., Rogel, G., Báez, C., Sntaxi, J., Salazar, J., & Falcones, H., 2024). De manera similar, las estrategias inclusivas que consideran las necesidades de estudiantes con discapacidad, migrantes y aquellos en situación de vulnerabilidad son esenciales para garantizar

una educación equitativa y de calidad para todos (Parejo, N., & Clemenza, C., 2022).

Los resultados de esta revisión sistemática destacan tanto los logros alcanzados como las áreas pendientes en las estrategias pedagógicas para la educación inicial y básica. Estos hallazgos ofrecen una base sólida para formular recomendaciones dirigidas a docentes, instituciones educativas y responsables de políticas, con el objetivo de fortalecer las prácticas pedagógicas y promover un aprendizaje inclusivo, significativo y sostenible.

### **Conclusiones**

La revisión sistemática realizada sobre estrategias pedagógicas en la educación inicial y básica permite concluir que los enfoques analizados, como el aprendizaje basado en el juego, el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las metodologías activas y el aprendizaje socioemocional, son elementos esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes. Estas estrategias no solo potencian las habilidades cognitivas, sociales y emocionales de los niños, sino que también contribuyen a la equidad y calidad educativa, especialmente en contextos vulnerables.

En primer lugar, el aprendizaje basado en el juego se consolida como una metodología central en la educación inicial, destacando su capacidad para estimular la curiosidad, la creatividad y la resolución de problemas. Su efectividad radica en su carácter motivador e inclusivo, aunque enfrenta limitaciones relacionadas con la falta de recursos materiales en ciertos entornos educativos. Por tanto, se recomienda capacitar a los docentes para el diseño de actividades lúdicas que maximicen el uso de materiales disponibles y promuevan un aprendizaje significativo.

Por otro lado, el uso de las TIC ha revolucionado las prácticas pedagógicas en la educación inicial y básica, proporcionando herramientas innovadoras para personalizar el aprendizaje y atender las necesidades individuales de los estudiantes. Sin embargo, su impacto está condicionado por factores como la accesibilidad tecnológica y la formación docente en el uso de estas herramientas. Por ello, es esencial que los sistemas educativos prioricen políticas de inclusión tecnológica y programas de capacitación continua para garantizar que las TIC sean utilizadas de manera efectiva en todos los contextos.

En cuanto a las metodologías activas, estas han demostrado ser altamente efectivas para fomentar un aprendizaje práctico, colaborativo y orientado a la resolución de problemas. No obstante, su implementación enfrenta resistencias en sistemas educativos tradicionales. Es crucial sensibilizar a los actores educativos sobre sus beneficios y proporcionar recursos y formación para su adopción efectiva. Además, se destaca la importancia de contextualizar estas metodologías en las realidades socioculturales de los estudiantes para maximizar su impacto.

El aprendizaje socioemocional, por su parte, emerge como un componente transversal indispensable en la educación inicial y básica. Las estrategias que promueven competencias como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos no solo mejoran el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también fortalecen su rendimiento académico y las relaciones interpersonales. Se concluye que la formación docente en este ámbito es fundamental para garantizar su integración en el currículo escolar y superar las barreras asociadas a la carga laboral.

Asimismo, se reafirma la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas al contexto sociocultural de los estudiantes, especialmente en comunidades indígenas y rurales. Las prácticas que incorporan elementos culturales locales no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también contribuyen a la preservación del patrimonio cultural y al fortalecimiento de la identidad de los estudiantes. Estas iniciativas deben ser respaldadas por políticas educativas que valoren y promuevan la diversidad cultural en los entornos escolares.

Las tendencias emergentes como la educación ambiental y la inclusión destacan por su relevancia en un mundo que exige prácticas pedagógicas sostenibles y equitativas. La integración de actividades que fomenten la conciencia ecológica, como los huertos escolares, y estrategias inclusivas que atiendan las necesidades de todos los estudiantes son fundamentales para construir sistemas educativos más justos y responsables con el medio ambiente. Los hallazgos de esta revisión sistemática destacan la necesidad de fortalecer las capacidades de los docentes, promover políticas públicas inclusivas y garantizar recursos adecuados para implementar estrategias pedagógicas efectivas en la educación inicial y básica. Solo mediante un enfoque integral que considere las particularidades de los contextos educativos se podrá garantizar una educación de calidad que fomente el desarrollo integral de todos los estudiantes.

### **Referencias Bibliográficas**

- Armas, L., & Alonso, I. (2022). Las TIC y competencia digital en la respuesta a las necesidades educativas especiales durante la pandemia: Una revisión sistemática. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 2(1), 11-48.
- Cobos, H. (2021). Cómo construir un instrumento para evaluar la lectura crítica de investigación de informes médicos. *Investigación en educación médica*, 10(39), 96-105.
- Cruz, C., & Rodríguez, J. (2023). Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la enseñanza-aprendizaje del inglés, una revisión de literatura. *Espacio I+ D, Innovación más desarrollo*, 12(33).
- Escudero, C. (2020). El análisis temático como herramienta de investigación en el área de la Comunicación Social: contribuciones y limitaciones. *La trama de la comunicación*, 24(2), 89-100.
- Fardella, C., Vargas, F., Vargas, P., & Baleriola, E. (2022). Salir de la sombra. Una revisión sistemática sobre shadowing como propuesta metodológica para la investigación educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 257-274.
- Jalca, W., & Hermann, A. (2023). Revisión sistemática: la gamificación como estrategia docente en la educación media en el contexto sudamericano. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun-ISSN: 2697-3456*, 7(12), 239-250.
- Macías, S., & Alexandra, M. (2022). Estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas del nivel preescolar. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 551-576.
- Marín, R., Rogel, G., Báez, C., Suntaxi, J., Salazar, J., & Falcones, H. (2024). Perspectivas y Desafíos de la Inclusión de Personas con Discapacidad en la Educación Superior: Avances y Oportunidades. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 4(1), 1-21.
- Orjuela, R., Arellano, A., Carazo, A., Madrid, C., Espitia, I., Castilla, M., & Pantoja, R. (2024). Pautas para formar agentes educativos que promueven la regulación emocional en las infancias vinculadas a ICBF Cartagena. *Revista Sinergia*, 1(15), 37-50.

- Pardal, J., & Pardal, B. (2020). Anotaciones para estructurar una revisión sistemática. *Revista orl*, 11(2), 155-160.
- Parejo, N., & Clemenza, C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(1), 106-122.
- Parody, L., Leiva, J., & Santos, M. (2022). El diseño universal para el aprendizaje en la formación digital del profesorado desde una mirada pedagógica inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 109-123.
- Ramos, Y. (2020). La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 243-264.
- Rueda, P., & Lenis, D. (2023). Fortalezas y desafíos en la articulación del currículo por competencias y las metodologías activas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 9284-9297.
- Sánchez, P., Salazar, R., & Muñoz, J. (2024). Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico y la investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 10474-10499.
- Wilder, E., & Walters, W. (2021). Using conventional bibliographic databases for social science research: Web of Science and Scopus are not the only options. *Scholarly Assessment Reports*, 3(1), 1-17.
- Zabala, S., Ardila, D., García, L., & Benito, B. (2020). Aprendizaje Basado en Juegos (GBL) aplicado a la enseñanza de la matemática en educación superior. Una revisión sistemática de literatura. *Formación universitaria*, 13(1), 13-26.
- Zaquinaula, A. (2024). Metodologías activas en Ecuador: Aproximación a la revisión de literatura de aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas y aula invertida. *MLS Educational Research (MLSER)*, 8(2).
- Zúñiga, P., Cedeño, R., & Palacios, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Sandra Jimena Alarcón Curay, Alba Jeanneth Chicaiza Tigasi, Lilia Margoth Claudio Chicaiza, Franklin Vinicio Santamaría Acosta y Mónica Lorena Villalva Cevallos.

